



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/45/112 ✓

S/21133

7 de febrero de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: ARABE E INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo quinto período de sesiones

COOPERACION ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y

LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA

ISLAMICA

CUESTION DE PALESTINA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 7 de febrero de 1990 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Kuwait ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto adjunto de la declaración formulada por S.A. el Jeque Jaber Al Ahmad Al Sabah, Emir del Estado de Kuwait y Presidente de la Quinta Reunión en la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica, con ocasión del vigésimo aniversario del establecimiento de dicha Organización (véase el anexo).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas titulados "Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica" y "Cuestión de Palestina", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad AL SALLAL
Encargado de Negocios interino

4 P

Anexo

DECLARACION DE FECHA 7 DE FEBRERO DE 1990 FORMULADA POR EL EMIR
DEL ESTADO DE KUWAIT CON OCASION DEL VIGESIMO ANIVERSARIO DEL
ESTABLECIMIENTO DE LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA ISLAMICA

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Alabado sea Dios,
Señor de los mundos. Loas y paz al Profeta Macoma y sus Hermanos, a los
Mensajeros de Dios y a todos sus allegados y compañeros.

Os presento mis saludos en una ocasión grata para todos: el vigésimo
aniversario del establecimiento de la Organización de la Conferencia Islámica
(OCI), que ha venido a conformar, por primera vez en la edad moderna la esperanza de
las naciones del mundo musulmán de cooperar en forma metódica hacia el desarrollo
islámico general y una participación positiva en el proceso mundial de civilización.

El pueblo y el Gobierno de Kuwait, al igual que este servidor, saludamos a
nuestros hermanos, los Jefes de Estado musulmanes y a sus pueblos y gobiernos así
como a todos los hermanos musulmanes dispersos por el mundo y a todo campeón de la
benevolencia, implorando a Dios subline que mantenga en nosotros la virtud de la
lealtad y de las buenas obras.

Muchos esfuerzos y planes se han realizado para el establecimiento de la
Organización de la Conferencia Islámica. En nombre de la Organización, y desde mi
cargo responsable de Presidente de la Quinta Sesión de la Cumbre, deseo expresar
mi agradecimiento y reconocimiento a los que realizaron esos esfuerzos. Pido a
Dios Todopoderoso que les conceda su bendición, así como a los fundadores de la
Organización que han fallecido, que bendiga las vidas y acciones de los que han
continuado la labor y comparten responsabilidades con nosotros y a cualquiera que
se sume a esta marcha pacífica. El es la Providencia Misericordiosa.

Desde el comienzo del establecimiento de la Organización de la Conferencia
Islámica se ha relacionado con la mezquita Al-Aqsa que fue entonces objeto de un
feroz ataque incendiario perpetrado por un israelí. Esta sagrada mezquita ha
sufrido varios ataques en forma de explosiones realizadas por los que buscan las
ruinas y ruinas del Templo de Salomón, cuyo objeto final consiste en provocar
el derrumbamiento de los muros y cimientos de la mezquita y terminar
con ella, de manera que pueda entonces erigirse un templo en su lugar. La
Organización de la Conferencia Islámica tomó la iniciativa de protestar la agresión
cometida que se le hizo a los santuarios musulmanes, sino que también profanó e
infringió los santuarios cristianos. Mientras tanto, la república israelí se ha
hecho más violenta contra la valiente población que soporta un cerco que
incluye la muerte y persecución.

El momento es que el mundo se ha hecho más consciente de los derechos de los
palestinos y de las peticiones positivas encaminadas a la realización y a ayuda a los
palestinos a lograr el establecimiento de su Estado independiente en su territorio,
por lo que sorprendió la revelación de la peligrosa decisión adoptada en forma conjunta
por las dos potencias en contra de los palestinos, con lo que tienden un pesado
cuello sobre el siglo XX.

Existe una corriente de 1 millón de inmigrantes judíos que sale de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas bajo el estandarte de los derechos humanos y la libertad de residencia. Las riberas entre las que fluye esta corriente fueron delineadas por la revisión de las leyes de inmigración de los Estados Unidos de América y de los países europeos, de manera que se dirija finalmente a Palestina, cuyos habitantes árabes no tendrían a su vez otra alternativa que salir a la diáspora o ahogarse.

Los artífices de esa decisión hablan del derecho del judío a inmigrar desde donde desee hasta donde quiera establecerse, pero desconoce el derecho del árabe a su hogar y a la tierra de sus padres.

Es así como los derechos humanos se han convertido en una expresión de justicia, cuando la intención es todo lo contrario. Y no podría haber nada más injusto que esta ocupación mediante asentamientos, que trata de desarraigar a todo un pueblo de su tierra y de asentar en ella a forasteros extraños al suelo y a la lengua y sin vínculos con la tierra de Palestina - esto no lo puede comprender el mundo.

Aún así, esperamos que los que han propiciado la inmigración de judíos soviéticos y han ayudado a dirigirla hacia Palestina consideren de nuevo esa decisión y tengan presentes los derechos de los árabes.

La Organización de la Conferencia Islámica tiene la responsabilidad permanente de mejorar la imagen del Islam en el mundo contemporáneo. Esa imagen se proyecta en el plano nacional y mundial. En el plano nacional, insistimos en el respeto cabal de la independencia de cada uno de los Estados miembros de la Organización y en su derecho de elegir el sistema en el que quiera vivir. Consideramos que el Islam nos impone fortalecer el amor patrio en cada Estado miembro de la Organización de la Conferencia Islámica, amor que une a la población y que se basa en la consulta y el diálogo, en la ciencia y el trabajo, está por encima de toda tendencia sectaria, étnica y partidista y acoge con beneplácito al movimiento intelectual que promueve el progreso para que la vida musulmana pueda continuar floreciendo.

El mundo musulmán también existe con sistemas políticos y económicos diversos. Esta diversidad es una de las características más desafiantes en la época actual. Dada esta realidad en el más amplio nivel islámico, tenemos que insistir ante los Estados miembros para lograr la integración de todos los requisitos de paz y buena vecindad. Entendemos que es inevitable la necesidad de construir puentes de unión entre los musulmanes, evitando preservarlos y valerse de ellos es destructivo para el espíritu de esta época y del Islam. Estos puentes de unión, iluminados por la hermandad, son los caminos hacia el progreso que desean los musulmanes.

Desde esa perspectiva, clamamos por un futuro cercano en que se puedan aplicar, en su letra y su espíritu, las disposiciones de la resolución 598 (1987) del Consejo de Seguridad entre los países vecinos del Iraq y el Iran, en que se establezca la legitimidad del Líbano y en que la población del Afganistán logre llegar a un arreglo de paz basado en la fe y la reconstrucción.

Estamos obligados a responder a la voz de la justicia que demanda cooperación, a la voz de la realidad que impone responsabilidades con las que estamos comprometidos y a la voz del futuro que demanda que planifiquemos y construyamos.

El "desarrollo del individuo musulmán" es una responsabilidad permanente en la que interactúan lo nacional y lo mundial. Este desarrollo extrae básicamente su inspiración del Sagrado Corán y de la bendita Sunna del Profeta, se apoya en el patrimonio islámico y en los adelantos de la ciencia moderna y tiende a una mayor participación en la marcha de la civilización mundial. Esto nos exige que revisemos los planes de enseñanza y los programas de información que afectan la educación de las nuevas generaciones, a fin de destacar los aspectos positivos del Islam, eliminar las causas de la enemistad y la discordia y sembrar en su lugar las semillas de la hermandad.

Se invita a los órganos de la Organización de la Conferencia Islámica a que formulen este noble objetivo en el contexto de un plan general que reúna a naciones y generaciones del mundo musulmán.

Desearíamos que aumentara la cooperación entre los eruditos musulmanes, en combinación con los esfuerzos de los intelectuales y los poetas, a fin de enunciar los objetivos y las esperanzas del Islam y las aspiraciones de las nuevas generaciones.

El diálogo entre las culturas es parte importante de las actividades de esta época y el Islam tiene en él un papel reconocido. Este papel debe centrarse en la fuerza que anima a los seguidores del Islam, en la práctica provechosa del Islam en sus vidas, en su visión de futuro y su manera de abordar las realidades, y no limitarse a los recuerdos y glorias del pasado. Se nos invita como musulmanes a cooperar para exponer el Islam de manera apropiada y objetiva en el plano internacional. Es preciso desterrar la ambigüedad de un mundo en que priman la pluralidad y la coexistencia.

El mensaje de compasión divina llega a la humanidad en la sonrisa feliz del rostro de un niño o en la mirada de alivio del pobre cuya angustia ha cesado o del agraviado a quien se han restituido sus derechos. Hay millones de hermanos e hijos nuestros de cuyo rostro ha desaparecido hace tiempo la sonrisa. Soportan penurias para ganarse el sustento, en sus perspectivas de vida no ha quedado más que una chispa de esperanza en la fraternidad humana que emane de los corazones generosos que creen en la dignidad del hombre, cuyos derechos consideran la luz que guía su camino. Nuestros semejantes bien merecen nuestras buenas acciones.

Por su fe en Dios Todopoderoso, la Organización de la Conferencia Islámica ha sido desde el principio partidaria de los derechos humanos. Confiemos en que encontraremos nuestro camino hacia el futuro guiados por la luz de la fe y la necesidad de preservar la dignidad humana.

Para concluir mi declaración vuelvo mis ojos a Dios Todopoderoso para agradecerle lo que ha depositado en nosotros, lo que nos ha concedido. En Él confiamos y de Su Providencia derivamos nuestro ser. Pedimos que nos ayude a realizar nuestras aspiraciones, y conceda a los musulmanes y a toda la humanidad la oportunidad de volver a vivir los buenos momentos con un mayor sentido de fraternidad, comprensión, cooperación y realización.

Dios Todopoderoso es la luz de la fe, la sabiduría y nuestro camino. Es la luz del Cielo y de la Tierra.